

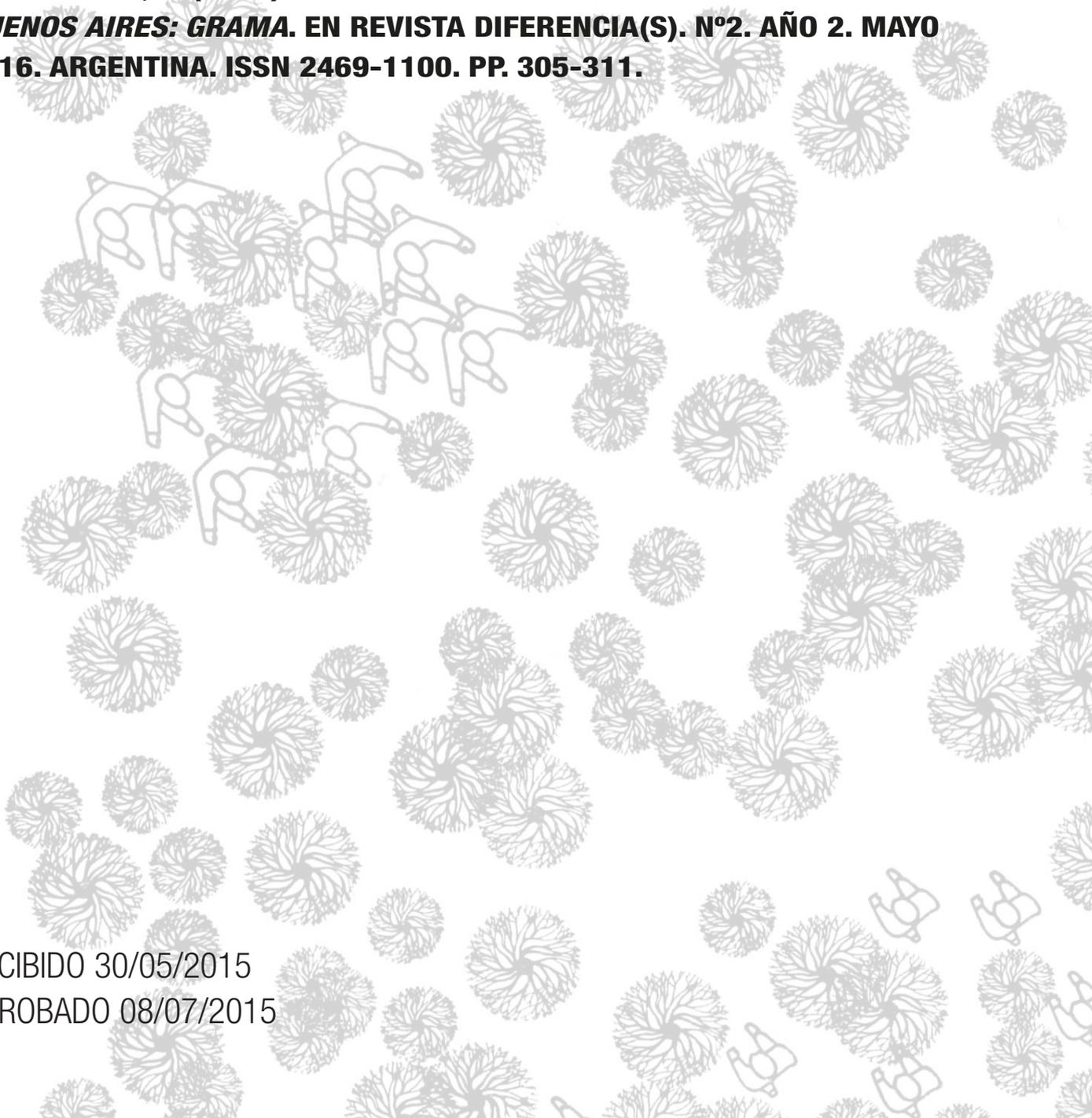


DIFERENCIA(S)

revista de teoría social contemporánea

CIRULLI, A. Y AGOTBOR, S. (2016) *HACIA UNA NUEVA IZQUIERDA. RESEÑA DE: ALEMÁN, J. (2013). CONJETURAS SOBRE UNA IZQUIERDA LACANIANA. BUENOS AIRES: GRAMA. EN REVISTA DIFERENCIA(S). Nº2. AÑO 2. MAYO 2016. ARGENTINA. ISSN 2469-1100. PP. 305-311.*

RECIBIDO 30/05/2015
APROBADO 08/07/2015



HACIA UNA NUEVA IZQUIERDA

**RESEÑA DE: ALEMÁN, J. (2013). CONJETURAS SOBRE UNA IZQUIERDA LACANIANA.
BUENOS AIRES: GRAMA.**

**AILÉN CIRULLI
STEPHANIE AGOTBORDE**

La izquierda lacaniana refiere a una operación que consiste en retomar a Lacan para pensar lo político. Es un intento por entrelazar el sujeto y la sociedad lacanianos con la dimensión política y, en específico, con la concepción de izquierda política en el siglo XXI. Esta apuesta se caracteriza por mantener una posición ontológica no esencialista que deconstruye al sujeto emancipatorio y que realiza una crítica a las formas de subjetivación llevadas a cabo por el capitalismo. Es decir que consiste en reflexionar sobre el futuro de la izquierda a partir de la teoría de Lacan con el fin de vislumbrar la posibilidad de una transformación social que implica necesariamente una concepción de sujeto diferente al de la izquierda clásica. Y es a partir de este sujeto lacaniano que los autores inscriptos dentro de esta categoría van a reflexionar sobre las posibilidades de un proyecto político emancipatorio del sujeto en contraposición al capitalismo y al neoliberalismo.

Conjeturas sobre una izquierda lacaniana es un libro escrito por Jorge Alemán como una continuación de *Para una izquierda lacaniana...* (2009), un compilado de ensayos que giran en torno a la posibilidad de construcción de una izquierda lacaniana y sus características. El autor publica este segundo libro con el fin de profundizar sobre la relación previamente esbozada entre psicoanálisis y política.

Alemán elige la palabra “conjeturas” para describir el contenido de su obra. Esta decisión tiene que ver con la posibilidad misma de enlazar a la teoría lacaniana con el concepto de izquierda política, teniendo en cuenta la postura escéptica e irónica de Lacan sobre los movimientos de izquierda y su concepción de la revolución como la restitución de un nuevo amo y el retorno al mismo lugar. El autor va a afirmar que esta vinculación consiste en pensar a partir de piezas que no encajan y que, por lo tanto, no van a conformar una totalidad teórica armónica, sino que más bien están todo el tiempo a punto de deshacerse pero que esta es, justamente, la condición que la hace atractiva para pensar un proyecto emancipatorio desde el sujeto, entendiendo que no va a haber emancipación sin el compromiso del mismo.

El libro consiste en una serie de artículos recientes y en un debate con Ernesto Laclau. A lo largo de estos artículos, publicados en diferentes momentos, Alemán va dar cuenta sobre las posibilidades de existencia de una izquierda lacaniana en relación a la pregunta “¿Qué significa ser de izquierda en el siglo XXI?”. A partir de este interrogante es que el autor se propone tomar el discurso analítico para así transformarlo en una serie de herramientas válidas para volver a pensar la política en su dimensión transformadora.

Jorge Alemán abre su libro elaborando una contextualización de la relación entre psicoanálisis y política. En los años 60 el psicoanálisis se encontraba bajo la impronta de la política. Ésta intentaba persuadir al psicoanálisis acerca de la idea de que el sujeto del proletariado necesariamente iría a cumplir con el proyecto histórico de la transformación revolucionaria, según marchaba la historia. Aquí es donde el autor ubica a lo que en ese entonces configuró una nueva corriente, el Freud-Marxismo. Pero es en esta misma época donde el proyecto del sujeto de la historia, junto con la noción teleológica del materialismo histórico, empiezan a declinar. Se empieza a ver cómo, de a poco, van fracasando todos los proyectos revolucionarios. Ahí surge como problema mayor la cuestión de la subjetividad como singularidad irreductible a los movimientos dialécticos de la historia. Lo imposible y lo contingente se tornan determinantes a la hora de pensar los procesos de transformación. Realiza una crítica a estos proyectos en declive, junto con Lacan, en torno a la problemática de lo que implica la revolución. Para ellos, la revolución es el retorno al mismo lugar y esto ocurre justamente, porque hay una desidealización de la política.

Para Alemán, el motor de esa desidealización será entonces el psicoanálisis. Ya que mientras que la política es una distribución de ideales, insignias, lugares a donde llegar a través de las identificaciones, el psicoanálisis es la experiencia en donde el sujeto se separa de esas identificaciones y atraviesa el orden determinado por el ideal, concepto que Lacan ha denominado como “discurso del amo”.

El autor propone, entonces, considerar al psicoanálisis en sí mismo, como un hecho político antinómico a las distintas modalidades de intervención pertenecientes a los dispositivos de dominación para que funcione la subjetividad. Sin dudas, el psicoanálisis es un hecho político en tanto actúa como el “reverso del discurso del amo”.

Por lo tanto, se observa, avanzando con la lectura del libro, una tensión irreductible entre la relación psicoanálisis y política.

Uno de los ejes centrales que el autor va a tomar para profundizar esta relación va a ser el del concepto “Soledad:Común” . De esta manera, separando con dos puntos estas palabras, que mucho tienen para decirnos, el autor pretende indicar una “mismidad” en la Diferencia. En el “Común” lacaniano, el hiato ontológico, debe mostrarse en todas sus consecuencias. No hay producción ni vida que no sean interrumpidas por la causa de esa fractura ontológica. Sostiene de esta manera, que “Común” y “Soledad” aluden y nombran al mismo hiato ontológico y surgen de la misma matriz significante en la que se constituyen recíprocamente. En este sentido, el libro relata un alejamiento conceptual con Hardt y Negri sobre la problemática de lo Común. Su divergencia reside en determinar cuál es el verdadero soporte de lo Común que no puede ser intervenido del todo por lo público-privado. Para Alemán, la categoría de lo Común excede a las dimensiones de lo público y lo privado, resistiéndose a su integración privada o estatal.

Se elabora en el texto una relación intrínseca entre el Común y el “no hay”. El autor intenta demostrar que al no haber relación sexual, ni metalenguaje, ni Otro del Otro, la sociedad capitalista es sostenida no sólo por una opresión violenta y exterior sino también por la complicidad del sujeto en lo que representaría una respuesta fantasmática a estos tres “no hay”. Con esto Alemán implica que la vida social está dominada por la respuesta fantasmática a estos “no hay”.

Alemán llama “Común” a lo que el mundo capitalista no puede dominar, que es justamente lo propio de la condición hablante, sexuada y mortal del sujeto, por lo que cabría preguntarse Cuál es aquí la concepción de sujeto.

Coincidiendo con la versión lacaniana, para el autor, el sujeto es un efecto evanescente de las cadenas de significantes de la lengua. Si bien el sujeto lacaniano surge como un vacío sin posibilidad de ser representado en su totalidad por los significantes que lo instituyen, su soledad es radical. Esto llama la atención de Alemán, ya que para él, si bien el sujeto se constituye en el campo del Otro, su modo de emergencia se realiza de manera tal que es imposible que pueda establecer una relación estable con respecto al Otro socio-simbólico que precisamente lo constituye. Aquí se pregunta, cómo puede siquiera existir un proyecto emancipatorio, si el sujeto es aceptado como está.

En este contexto aparece una nueva apuesta para el psicoanálisis: pensar lo común y la igualdad por fuera del proceso de homogeneización impuesto por los dispositivos de producción de la subjetividad.

En cierta forma, lo que Lacan designa como la tachadura del sujeto aquí ya configura una forma de antagonismo. Para que el antagonismo no sea un mero choque físico de contrarios, debe tener como condición el Común, constituido por lo que No hay. Para Alemán es inevitable la construcción del antagonismo pero en lo que él propone no hay ningún rechazo ni del estado ni de la democracia ni de las instituciones.

Según el autor, el sujeto capitalista es el proyecto de producir un sujeto nuevo sin legado histórico ni herencia simbólica. Para esto va a considerar la economía de goce propia de la técnica de Heidegger: el saber se anuda en la pulsión de muerte. La técnica no tiene sujeto, es la introducción de lo ilimitado, sólo promueve el retorno de lo reprimido en lo real.

Lo que se intenta a partir de Lacan es pensar como la contingencia discursiva es una suspensión transitoria de la imposibilidad. En lo que él plantea como izquierda lacaniana lo político no será un mero acontecimiento vacío sino que surge como resultado del encuentro contingente con la lengua, en especial cuando constituye a un colectivo contingente. Define entonces a lo político como lo que surge del encuentro traumático con la lengua y a la política, en cambio, como aquel ámbito institucional que se debe hacer cargo de ese impacto.

Es en este sentido en el que el autor nos brinda, junto con Laclau, un muy interesante debate en torno a los conceptos de hegemonía y la imposibilidad de lo social, estableciendo que no hay nada que a priori promueva la articulación de una hegemonía de tipo emancipatorio.

Alemán entiende que “ser de izquierda implica insistir en el carácter contingente de la realidad histórica del Capitalismo” (p.114). La salida histórica es irrepresentable. El capitalismo es entendido por Lacan como un movimiento sin corte, circular, sin embargo, aquí se sostiene que el Capitalismo no es una realidad

eterna, se trata una vez más de afirmar su carácter contingente. He aquí la tensión histórica e irrebasable que domina el horizonte de nuestro pensamiento político. Alemán hace una homología entre el concepto de plusvalía y el plus de gozar lacaniano, sosteniendo que el verdadero secreto del capitalismo reside en una economía política del goce.

La subversión de los significantes amos nunca se realiza en una toma de consciencia o en una destrucción crítica de los mismos. De esta manera propone, junto con Lacan, una crítica a la izquierda clásica en torno a la problemática de lo que implica la revolución. Para ellos, la revolución es el retorno al mismo lugar y esto ocurre justamente, porque hay una desidealización de la política.

La ideología es una articulación entre los significantes amos que surgen fuera de sentido como designadores del encuentro con lo real y los objetos a que el propio sujeto pierden en el acceso simbólico. Añade que la ideología es el “fantasma” fuera de la experiencia analítica. No se puede concebir como falsa consciencia con respecto a la realidad. La fractura entre real y realidad hacen que ideología y realidad sean lo mismo: un principio de desconocimiento vía represión primaria o forclusión de lo real.

Por último, nos interesa mencionar que la intervención de Alemán también propone elaborar una reflexión crítica sobre el neoliberalismo, entendido no solo como una ideología económica sino también como un discurso que produce un nuevo tipo de subjetividad que se caracteriza por su relación permanente con el exceso y con el goce de la rentabilidad y la competencia, contraponiendo a la misma la posibilidad que tiene la izquierda de reinventarse como experiencia subjetiva de la política a partir del impulso que le puede otorgar una perspectiva psicoanalítica lacaniana. Así Marx, Freud, Heidegger y Lacan constituyen otro modo de pensar lo político por fuera de la racionalidad neoliberal.

En suma, Alemán se hace cargo de que las palabras “izquierda” y “lacaniana” no están hechas en principio para ir juntas, pues proceden de campos que guardan entre sí una distancia insalvable. No obstante su valor reside en que abren siempre una cuestión sobre la legitimidad de su vinculación que implica indagar qué es una decisión política cuando esta no está de entrada promovida y amparada por el discurso del amo y en pensar la posibilidad de un proyecto emancipatorio que ponga en el centro al sujeto y la transformación de su subjetividad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, J. (2009) *Para una izquierda lacaniana. Intervenciones y textos*. Buenos Aires: Grama.
Alemán, J. (2013) *Conjeturas sobre una izquierda lacaniana*. Buenos Aires: Grama.

SOBRE LOS AUTORES

Ailén Cirulli

Email: ailencirulli@gmail.com

Stephanie Agotborde

Email: sagotborde@gmail.com

Artículo

RECIBIDO 30/05/2015

APROBADO 08/07/2015